

Un ratón que viajó a la luna

Un día , un ratón que viajaba de casa en casa, de agujero en agujero, y de las garras de un gato a las garras de otro gato, decidió hacer el viaje más largo de su vida; viajar a la luna. Primero se mudó a una casa con un tejado cercano a la luna según el, con un buen patio para preparar los materiales y con un buen agujero en la pared de la cocina. Se acomodó en el agujero aunque todavía no sabía precisamente los pasos que tenía que dar. Lo primero que se le ocurrió fue una comidita ligera como pan con queso o queso con pan, era lo mismo. Cuando amaneció decidió que lo primero que tenía que hacer eran los planes, necesitaría un trozo de papel para eso, y un minilápiz. Se deslizó



silenciosamente por la cocina y como no había nadie no tuvo problema pero ...

¡ENTRÓ EL GATO! El ratón corrió por las patas de la mesa hasta llegar arriba, pero el gato no es que fuera tonto ,

cogió el mantel con las garras y tiró de el. El ratón , rápido como el viento en una mañana de invierno , saltó hasta el manillar, tenía precisamente la idea genial para abrir la puerta. Después de un rato el ratón decidió comenzar el plan llamado

“ABRIR LA PUERTA” . Empezó a chulearse por el manillar como si se riese del gato y el gato furioso saltó , a la vez que el ratón saltó al suelo; el gato pesaba mucho porque estaba un poco gordete y al manillar le bastó para que la puerta se abriera. Después el ratón se salió corriendo hasta el cuarto donde hacía los deberes la niña, cogió un minilápiz y como no había trozos pequeños de papel mordisqueó uno grande y se llevó la parte pequeña que había mordisqueado. Volvió a la cocina , esta vez tuvo suerte porque el gato estaba dormido de tanto correr tras él. Nada más volver al agujero empezó a hacer los planos, necesitaría una servilleta, unos cuantos petardos y una cesta donde quepan él y los petardos. El segundo paso era conseguir los materiales , pero por hoy ya había hecho bastante, a si que se sentó es el sofá y se comió un buen trozo de pan. Creo que se me olvidó contarles que el ratón era mudo y que le conocían como EL VALIENTE MUDO, pero nosotros le seguiremos llamando ratón. Bueno como iba diciendo a la mañana siguiente se encontró con la familia de la



casa en la que vivía.

Era la temporada de setas e iban con cuatro cestas, una la madre , otra el padre, otra la niña y otra el gato. El ratón pensó, y recordó que en sus materiales venía escrito una cesta,

también pensó que sería mejor quitarle la cesta a el gato. Le siguió hasta el pinar, pero como os he dicho antes , el gato no era tonto, y notó algo raro en el

ambiente, pero el siguió con su tarea. Al cabo de un rato el gato se cansó de recoger setas y se tumbó al lado de un tronco quemado; el ratón aprovechó la ocasión y cogió la cesta...¡No podía con ella! Tuvo que pensar la forma de desplazarse rápido. Al instante despertó al gato con un mordisco, y se subió rápidamente a los lomos , mejor dicho lomazos del gato. El gato asustado se despertó, vió que la cesta no estaba y se puso a buscarla , pero como de costumbre el ratón que estaba subido a los lomos del gato le puso colgando de un palo un trozo de seta que tenía en la cesta y el gato rápidamente fue a por la seta. Como el ratón quería que le llevara a casa, iba moviendo la seta que colgaba del palo que manejaba hacia la casa. Cuando llegó a casa , dejó la seta y el palo; se bajó y se metió al agujero, entonces el gato se dió cuenta y se puso rojo de rabia. El ratón se sentó en el sofá y viendo la tele se durmió, sus últimos pensamientos del día fueron: Mañana habrá más.

Y una vez de día el ratón estaba dispuesto a comenzar su plan pero...¡Tenia los morros de un gato delante de su puerta; El ratón cogió una pluma y le hizo cosquillas, el gato apartó los morros rápidamente, el ratón aprovechó y salió del agujero . El gato mientras se estaba riendo. El ratón se asomó por la ventana y vió que unos chicos estaban tirando petardos que tenían en una carreta, salió y cogió uno, y le dejó en el patio. Luego repitió lo mismo tres veces. Cogió un petardo del patio y le llevó a la cocina, y como para



llevar el petardo a su agujero tenía que despistar a el gato, dejó todos los petardos en un rincón de la cocina y al terminar llamó al gato con un silbido. El gato furioso por que le habían tomado el pelo siguió al ratón hasta el patio, el ratón salto a la pared y luego se coló en la casa ; cerró la puerta y el gato se quedó fuera. El ratón cogió y guardo los petardos. Como era temprano pensó que podía coger el último material. A la hora que los dueños de la casa recogían la mesa el ratón decidió colarse por las patas coger una servilleta y irse como un trueno. El ratón se coló por las patas y llegó a la mesa ; solo estaban el padre la niña y el gato. La niña vió al ratón y se lo dijo a su padre mientras que el gato estaba a el acecho por si se resbalaba o daba un traspiés. El ratón cogió una servilleta, y saltó, rápidamente abrió la servilleta y la utilizó como paracaídas. Cuando llegó a su agujero dejó la servilleta y se asomó a la puerta...¡No era justo! Los dueños de la casa estaban con un bote antirratas. Como es de pensar al ratón no le afectó porque era para ratas. Mientras que la humareda se esparcía por toda la cocina aprovechó la ocasión y se fue con los materiales, pero ya sé que pensareis que no podía con ellos ; pero como había viajado tanto tenia un coche que se maneja con mando a distancia y en el coche subió todos sus materiales. Al salir a la terraza cogió una cuerda de la pelota de el gato y ató los petardos alrededor de la cesta , se subió rápidamente y metió la servilleta en cesta y con un poco de fuego despegó.



la

Cuando llegó a la luna vió a los mejores astronautas ratones que se habían

quedado a vivir allí; eran: AGENTE 001, RATITA 004, ESPAGUETI 002, ENCINAR 004, y... a él le habían nombrado VALIENTE MUDO 005.

¡MISIÓN CUMPLIDA ¡

